Commission : Consejo económico y social

Question : *¿Cómo hacer de la inmigración un éxito económico?*  
Auteur : Portugal

Hemos sido testigos a lo largo del siglo XX de grandes movimientos de población, causados principalmente por guerras y persecuciones políticas. Actualmente, algunos Estados, miembros de la Unión Europea endurecen su política de acogida de los refugiados y buscan cerrar sus fronteras. Al contrario, el gobierno portugués divulga un mensaje de apertura: puede y quiere acoger más a los inmigrantes.

Según algunos partidos políticos los ocupantes de los puestos de trabajo deberían ser gente nacida en el país. La inmigración es para ellos la culpa de la gran tasa de paro. Sin embargo, según algunos estudios, la inmigración podría ser una gran solución económica.

Portugal fue un país de emigración, pero poco a poco devino una tierra para los inmigrantes. Desde 1990 con el « boom de la construcción », habitantes de las colonias portuguesas de África vienen para instalarse (Angola, Cabo Verde, Guinea…). Pero hay otras nacionalidades como antiguos ciudadanos de la ex-URSS: ucranianos, lituanos...

Nuestro país ha conocido un crecimiento económico importante en mayo 2017: 2,8 %.

Para volver a estos tiempos de prosperidad económica, la inmigración puede jugar un papel importante. Frente al paro, pueden aportar ayuda a los sectores que buscan mano de obra, o sectores que buscan personas graduadas…

Los inmigrantes pueden favorecer el crecimiento, y también impulsar el sistema de la seguridad social puesto que Portugal conoce desequilibrios demográficos debido a una población envejecida. Efectivamente, se estiman 3 600 000 jubilados en el territorio. A largo plazo, la llegada de 10 000 refugiados en el mercado de trabajo permitiría la estabilización de la reforma del sistema de pensiones.

Además, el país conoce una disminución de la población: cada año, pierde habitantes y la tasa de fecundidad es muy baja (1,31/mujeres en 2015). Poco a poco hay menos jóvenes y los emprendedores necesitan de estas personas. Entonces, los inmigrantes podrían encontrar trabajo (porque la mayoría es joven) y apoyar la economía.

Nuestro país tiene zonas consideradas desiertos poblacionales, estas áreas podrían servir de tierras de acogida, porque los trabajos son numerosos allí. Las oportunidades son interesantes: comercio, mecanización, trabajo de la tierra… Así, la llegada de los inmigrantes puede reactivar y estimular la economía local y el desarrollo de las regiones. Pensamos en particular a Santarém, à Ribatejo, y a la provincia de Baixo Alentejo.

La solidaridad de Portugal hace la fuerza del pueblo y por esa razón, tiene el objetivo de acoger para ayudar, por ejemplo, a los asilados políticos (expulsados de sus países por razones relacionadas a la política), o los inmigrantes (individuos que se trasladan de un lugar, área o país a otro, ya sea temporal o permanentemente).

Una parte de la población portuguesa es consciente de la oportunidad que representa la llegada de los refugiados en nuestro país y apoya estas iniciativas. Pero muchos también protestan contra sus llegadas. Temen una infiltración terrorista en el país y continúan a creer que los refugiados robarían sus propios empleos.

Después de siglos de emigración, hoy tenemos la misión de informar a los portugueses, de desmantelar los estereotipos y de poner de relieve la solidaridad y la unidad.

Para establecer una unidad más importante, el país tiene que revisar sus reglas y más precisamente su Código de la Nacionalidad. Para permitir buenas relaciones, los inmigrantes tienen que sentirse bien, aceptados, integrados y poco a poco esperar sentirse portugueses a largo plazo.

La Naturalización es posible pero a condición de tener una residencia (6 años) y conocimientos « suficientes » del idioma portugués. Los que tienen antepasados portugueses están exentos de estos dos criterios. Como Italia o Alemania, Portugal tiene un Código de la Nacionalidad que desempeña un papel especial en la ley de la sangre. El criterio del *jus soli* fue disminuida por la reforma 1981 que hizo que perdiera su automaticidad. Si una persona extranjera habla mal portugués (incluso nacido en Portugal) tendrá dificultad a integrarse, buscar un trabajo…

Para conseguir un éxito económico, Portugal tiene que regular la entrada de los refugiados, pero también, ayudarles a instalarse gracias a las regiones donde hay espacio (sin aislarles), revisar las leyes, establecer servicios para que se instruyan y aprendan la lengua. En los años que vienen el país tiene interés en abrir más las fronteras para hacer frente a la despoblación. Así, nuestro país podrá quizás triunfar económica, social y políticamente y tener una buena imagen exterior: un país que acepte la diferencia, y que ayude a la inmigración.